

[1]

**ESTRATEGIAS DE COMUNICACIÓN DISEÑADAS PARA LA GESTIÓN
SOCIAL POR PARTE DE UN MACROPROYECTO DE INFRAESTRUCTURA EN
LA VEREDA EL ESPINAL DEL MUNICIPIO DE SANTA FE DE ANTIOQUIA**

JOSÉ MIGUEL CEBALLOS BLANDÓN

**UNIVERSIDAD CATÓLICA LUIS AMIGÓ
FACULTAD DE COMUNICACIÓN, PUBLICIDAD Y DISEÑO.**

ANTIOQUIA

MEDELLÍN

2021

[2]

**ESTRATEGIAS DE COMUNICACIÓN DISEÑADAS PARA LA GESTIÓN
SOCIAL POR PARTE DE UN MACROPROYECTO DE INFRAESTRUCTURA EN
LA VEREDA EL ESPINAL DEL MUNICIPIO DE SANTA FE DE ANTIOQUIA**

JOSÉ MIGUEL CEBALLOS BLANDÓN

Trabajo de grado para optar al Título de Comunicador Social

Asesor (a)

**UNIVERSIDAD CATÓLICA LUIS AMIGÓ
FACULTAD DE COMUNICACIÓN, PUBLICIDAD Y DISEÑO.
ANTIOQUIA
MEDELLÍN**

2021

[3]

Nota de Aceptación

Presidente del Jurado

Jurado

Jurado

Medellín, 30 de mayo de 2021

PÁGINA DE DEDICATORIA

A mis padres les agradezco cada momento de apoyo. Su luz y sabiduría hicieron más llevadero este proceso. Le agradezco a mi padre por ser el profesor de tiempo completo y a mi madre por ser el bastón en todo momento.

PÁGINA DE AGRADECIMIENTO

Agradezco a todos los docentes que acompañaron el proceso de elaboración de mi trabajo de grado desde los siguientes cursos:

VII - Teorías Cognitivas y del Aprendizaje: Luis Fernando Zúñiga Melo

VIII - Semiótica de la Educomunicación: Luis Fernando Zúñiga Melo.

VIX – Etnografía de la Comunicación-Educación: Lina María González Correa.

X- Comunicación-Educación y Ciudad: Jhonny Alejandro Agudelo Calle

TABLA DE CONTENIDO

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	10
1.1 JUSTIFICACIÓN DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN DESDE LA LINEA Y SUBLÍNEA DE LA FACULTAD	10
1.2 FORMULACIÓN DE LA PREGUNTA	12
1.3 OBJETIVOS.....	15
1.3.1 Objetivo general.....	15
1.3.2 Objetivos específicos.....	16
2. MARCO TEÓRICO.....	16
2.1 ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN	16
2.2 MARCO REFERENCIAL	22
2.2.1 Comunicación y participación	23
2.2.1.1 Diálogo de saberes	24
2.2.2 Apropiación del proceso comunicativo.....	27
3. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN.....	30
3.1 PARADIGMA, ENFOQUE Y TIPO DE INVESTIGACIÓN.....	30
3.1.1 Paradigma de la Investigación.	30
3.1.2 Enfoque de la Investigación.....	31
3.1.2 Tipo de investigación.....	32
3.2 DELIMITACIÓN TEMÁTICA.....	33
3.2.1 Sujeto/objeto de la investigación.....	34
3.2.2 Tiempo y escenario.....	34
3.3 DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN.....	35

3.4 TÉCNICAS DE GENERACIÓN Y RECOLECCIÓN DE LA INFORMACIÓN.....	36
3.5 TÉCNICAS DE ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN.....	38
3.6 PARTICIPANTES.....	38
3.7 PLAN DE TRABAJO.....	39
3.8 PRESUPUESTO.....	39
4. SISTEMATIZACIÓN Y ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN.....	39
4.1 ANÁLISIS CATEGORIAL.....	39
4.1.1 Percepciones de comunicación para la participación de los sujetos intervenidos en el macroproyecto de infraestructura eléctrica en la vereda El Espinal.....	39
4.1.2 Estrategias de comunicación diseñadas para la gestión social en el macroproyecto Interconexión Noroccidental a 230/500 mil voltios, línea de transmisión Antioquia-Medellín-Ancón sur a 230/500 mil voltios.....	45
4.1.3 apropiaciones de las estrategias de comunicación por parte de la comunidad de la vereda El Espinal del municipio de Santa Fe de Antioquia.....	48
5. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	52
5.1 CONCLUSIONES.....	52
5.2 RECOMENDACIONES.....	55
6. REFERENCIAS.....	56

FICHA TÉCNICA DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN PLANTEADO

<p>Título del proyecto de investigación: Estrategias de comunicación diseñadas para la gestión social por parte de un macroproyecto de infraestructura en la vereda El Espinal del municipio de Santa Fe de Antioquia.</p> <p>Línea de Investigación: Comunicación-Educación.</p> <p>Sublínea: Comunicación y Organizaciones Sociales.</p> <p>Facultad: Comunicación, Publicidad y Diseño.</p> <p>Programa Académico: Comunicación Social.</p>
<p>Palabras clave: Comunicación, comunicación para la participación, comunicación para el desarrollo.</p>
<p style="text-align: center;">RESUMEN DE LA PROPUESTA INVESTIGATIVA:</p> <p>En la vereda El Espinal del municipio de Santa Fe de Antioquia, ubicado al occidente del departamento de Antioquia, se presenta un fenómeno particular. Desde hace aproximadamente 6 años, ha sido impactado por tres macroproyectos de infraestructura. Se plantea esta investigación con el fin de revisar las estrategias de comunicación que permitan comprender los niveles de apropiación por parte de los actores sociales del territorio donde se lleva a cabo las obras de infraestructura eléctrica que tienen una escala subregional.</p> <p>De acuerdo con esto, este proyecto de investigación se llevó a cabo basado en el paradigma histórico-hermenéutico con enfoque cualitativo y utilizando el estudio de caso como tipo de investigación. Para la recolección de la información se realizaron 5 entrevistas</p>

semiestructuradas entre funcionarios de la empresa operadora del macroproyecto e integrantes de la comunidad objeto de estudio. Se aclara que la muestra de la investigación se realiza teniendo en cuenta las dificultades de trabajo de campo, generadas por el aislamiento del Covid-19.

Es posible concluir, que aunque la empresa que ejecutó el proyecto, implementó espacios de participación, esta se limitada a reuniones y piezas gráficas informativas sobre la gestión predial, ambiental y social. Asimismo, los componentes de desarrollo se materializan con la lógica de la empresa que a su vez toman de referencia de organismos internacionales como las Naciones Unidas y no desde las necesidades o intereses comunitarios para el desarrollo local. Finalmente, la planeación y ejecución de este tipo de proyectos ha relegado la participación de los habitantes en una escala secundaria. Las decisiones de peso que afectan la cotidianidad del territorio, las han tomado agentes externos a su realidad y contexto.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1 JUSTIFICACIÓN DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN DESDE LA LÍNEA Y LA SUBLÍNEA DE LA FACULTAD

Teniendo en cuenta el reto de conocer qué estrategias utilizó la empresa ISA- Intercolombia, operadora del macroproyecto, *Interconexión Noroccidental a 230/500 mil voltios, línea de transmisión Antioquia-Medellín-Ancón Sur a 230/500 mil voltios* para ejercer el relacionamiento con las comunidades donde su labor hace incidencia. El principal objetivo

es revisar si estas estrategias de comunicación tienen en cuenta la participación de las comunidades, afectadas por este macroproyecto. Es decir, la importancia de este proyecto se centra en la recepción de estas acciones y cuando hablamos de recepción, nos acercamos a pensar desde la Comunicación- Educación, línea de énfasis de la Facultad de Comunicación, Publicidad y Diseño de la Universidad Católica Luis Amigó.

Basada en la línea de investigación, este trabajo parte del concepto de transformación, instaurado tanto en la comunicación como en los procesos educativos (López Fernández, 2006). El compartimiento de miradas desde la crítica latinoamericana, fueron inspiradoras para esta investigación. Los retos de la comunicación con la intención de crear procesos de diálogo, empoderamiento e identidad, que es lo que se quiere en este trabajo, son herencia como afirma (Rodríguez, 2011) de comunicólogos como Paulo Freire (1973,1980), Luis Ramiro Beltrán (1976), Antonio Pasquali (1963), Néstor García Canclini (1988), Mario Kaplún (1983) y Jesús Martín Barbero (1987), que ofrecieron otras nuevas formas de pensar el futuro y el desarrollo, y sobre todo, pensar desde la región, con una mirada propia, endógena.

Teniendo como base la línea de Comunicación-Educación y de acuerdo con López Fernández (2006), en los últimos tiempos, ha crecido la preocupación por brindarle a la institución universitaria no solo un papel de transmisión sino una función integradora que legitime los saberes y las identidades que son generadas en diferentes contextos (López Fernández, 2006).

En este sentido, aparte de tener una relación estrecha con la línea de la Universidad Católica Luis Amigó, este trabajo investigativo también se argumenta desde la sublínea de

Comunicación-Educación y Organizaciones Sociales, la cual es explicada por López Fernández (2006), como la transformación mediante los procesos comunicativos.

Necesariamente se transita hacia lo micro: lo micro social, el micro relato, el encuentro cara a cara, la cotidianidad, la experiencia diaria estética y fluida que, en su avatar, genera nuevos órdenes, nuevos dispositivos de configuración, nuevos lenguajes de organización social que, en el seno de las Organizaciones Sociales instituidas, claman por desplazarlas y redefinirlas. (p.15)

Por lo tanto, el estudio de las nuevas dinámicas colectivas, fruto de procesos complejos como el desarrollo de macroproyectos de infraestructura, son importantes para el estudio de las experiencias cotidianas. Es necesario conocer los impactos de la población en materia sociocultural. Motta (2014), advierte de convergencias alrededor de este tipo de proyectos. Aumento poblacional, integración cultural con población inmigrante y nuevos espacios de participación, son solo algunos factores que deben ser estudiados desde el encuentro cara a cara, desde la transformación-acción y esto, claramente lo permitiría la sublínea de Comunicación-Educación y Organizaciones Sociales.

1.2 FORMULACIÓN DE LA PREGUNTA PROBLEMA

En Colombia, cada cuatrienio, el Departamento Nacional de Planeación (DNP) realiza el Plan Nacional de Desarrollo (PND) que establece los objetivos del gobierno de turno en función de fijar programas, inversiones y metas para este periodo. De manera que cada gobierno desarrolla este plan de acuerdo con sus necesidades e intereses. Sin embargo, por

más apuestas alternativas que haya, se puede evidenciar en todos los Planes Nacionales de Desarrollo cinco desafíos: fomento de la agricultura, aumento del sector minero y energético, desarrollo de la infraestructura y mejoras en vivienda e innovación (Motta, 2014).

Por lo que concierne a los objetivos de esta investigación ahondaré en el objetivo que se trazó el Gobierno Nacional de aquel momento, impulsar la locomotora energética.

El Plan Nacional de Desarrollo (2010-2014) con su consigna “*Prosperidad para Todos*”, se disponía la meta de 3 objetivos para el sector energético de Colombia:

1. Contar con una canasta energética eficiente que aproveche nuestros recursos naturales y que de ventajas competitivas internacionalmente.
2. Garantizar el acceso al servicio de energía eléctrica a la población más vulnerable, tanto la disponibilidad del servicio como su uso permanente.
3. Lograr una mayor integración energética internacional. (p.6)

Ahora bien, en el PND del actual gobierno, sigue la iniciativa por acelerar el crecimiento de este sector. En cuestión de energía, su propósito enmarcado en “*Pactos por los recursos minero-energéticos para el crecimiento sostenible y la expansión de oportunidades*”, sigue siendo el crecimiento a gran escala de la producción energética (Plan Nacional de Desarrollo 2018-2022).

Por esta razón, y a raíz de los lineamientos por parte de los gobiernos de turno por acelerar estas locomotoras, surgen proyectos de este tipo que influyen en el departamento de Antioquia.

El proyecto responde al desarrollo energético y es ejecutado por la empresa Isa-Intercolombia, una empresa del Grupo ISA, dedicada al transporte de energía eléctrica a alto voltaje y es la encargada de construir, operar y mantener el *Proyecto de Interconexión*

Noroccidental a 230/500 mil voltios, línea de transmisión Antioquia-Medellín-Ancón Sur a 230/500 mil voltios, adjudicado a esta empresa por el Ministerio de Minas y Energía el 19 de febrero de 2015 y cuyo proyecto es objeto de la presente investigación. Según la compañía, entre los beneficios, se destaca el favor a las condiciones de prestación del servicio de energía eléctrica del país, la generación de empleo temporal para la región en la etapa de construcción y el aporte al crecimiento y desarrollo de las regiones y del país. (ISA,2015)

Ahora bien, la localización de este proyecto influye en 11 municipios del departamento de Antioquia: La Estrella, Heliconia, Medellín, Ebéjico, Santa Fe de Antioquia, Liborina, Buriticá, Sabanalarga, Toledo, Briceño e Ituango.

Ciertamente este tipo de proyectos, bien se podrían catalogar como macroproyectos de infraestructura (eléctrica) por sus alcances territoriales y la inversión que requiere. Ahora bien, el tema que nos compete es conocer las estrategias de comunicación que esta empresa implementa para el relacionamiento con la comunidad afectada, en este caso, la de la vereda El Espinal del municipio de Santa Fe de Antioquia, el cual es el objeto de estudio para la presente investigación por su realidad frente a proyectos que la trastocan como grupo social.

Teniendo en cuenta la incidencia de proyectos de gran magnitud en un mismo territorio, desde la naturaleza de estos, se pensaron entre otras cosas, como dinamizadores del desarrollo a nivel local, regional y nacional. Sin embargo, es necesario estudiar qué tan cierta es esta premisa con bases en las percepciones de la comunidad impactada.

El objetivo generalizador de esta investigación es revisar si las estrategias de comunicación ejecutaron espacios de participación de acuerdo con lo que indica la normativa frente a este tipo de intervenciones en los territorios.

La necesidad de saber cómo fueron los procesos comunitarios en situaciones de cambio, gracias al macroproyecto de infraestructura eléctrica, surge del interrogante sobre la sostenibilidad de estos cuando las obras culminan. No obstante, primero habrá que plantear el problema desde la pregunta, ¿hubo estrategias de comunicación para la participación en la comunidad de la vereda El Espinal del municipio de Santa Fe de Antioquia, por parte de la empresa ISA?

1.3 OBJETIVOS

1.3.1 General

Revisar las estrategias de comunicación implementadas para la participación por parte de Isa-Intercolombia, en la comunidad de la vereda El Espinal del municipio de Santa Fe de Antioquia.

1.3.2 Específicos

- Describir las percepciones de comunicación para la participación de los públicos de interés del macroproyecto de infraestructura eléctrica en la vereda El Espinal.
- Identificar las estrategias de comunicación diseñadas para la gestión social en el macroproyecto eléctrico *Interconexión Noroccidental a 230/500 mil voltios, línea de transmisión Antioquia-Medellín-Ancón Sur a 230/500 mil voltios.*

- Distinguir las apropiaciones de las estrategias de comunicación por parte de la comunidad de la vereda El Espinal del municipio de Santa Fe de Antioquia.

2. MARCO TEÓRICO

2.1 ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN

A continuación, se abordará el acontecer del concepto de comunicación y participación y su relación con la modernización y los proyectos denominados de “desarrollo”. En primer lugar se profundizará en el concepto de comunicación con enfoque en procesos de participación desde experiencias investigativas de diversa índole. Luego, se presentará un recuento de estudios comunitarios, colectivos, e instituciones a la luz de experiencias marcadas por la comunicación participativa y el desarrollo local.

En un principio, la teoría de la modernización le apostó al desarrollo económico y tecnológico de aquellos países que fueron llamados subdesarrollados. Daniel Lerner (1967) y Walt Rostow (1978) citados por Rodríguez (2011), fueron los primeros en formular la *teoría del desarrollo*, en la que su fin primordial era acabar con la pobreza, porque según esta teoría, los países del Tercer Mundo debían estar industrializados y solo se conseguiría si las potencias le dieran una mano para sus procesos productivos.

Estas situaciones sociopolíticas, de manera directa fueron permeadas en los procesos comunicacionales y según las experiencias recogidas por investigadores como Amparo Cadavid

Bringe (2014), las entidades de cooperación que instauraron este modelo “modernizador” como la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), la Comisión de la Unión Europea, El Banco Interamericano de Desarrollo (BID), entre otros, encontraron que: “la comunicación sirve fundamentalmente para lograr visibilidad, informar, divulgar, convocar y apoyar procesos educativos. Las campañas publicitarias siguen siendo una actividad que atrae a la mayoría de los presupuestos del sector” (Bringe, 2014).

Así pues, empieza a surgir un descontento al concepto impuesto de desarrollo, principalmente por académicos latinoamericanos que criticaban la realización de estrategias de comunicación en oficinas centralizadas sin tener el suficiente contacto con las realidades que deseaban “desarrollar” (Bringe, 2014). En este sentido, los proyectos realizados bajo estas lógicas han tomado como referencia la instrumentalización de la comunicación al servicio del modelo clásico del desarrollo.

En ese orden de ideas, fue entonces por la inconformidad del concepto difusional y limitado del desarrollo con un enfoque de “modernización” que surgen otras perspectivas más allegadas a las necesidades locales que se revelaran gracias a la participación. Martín Barbero (2001), citado por (Valencia & Magallanes, 2015) habla de las influencias de la Escuela de Frankfurt y el estructuralismo para cuestionar ese concepto de desarrollo íntimamente ligado al funcionalismo norteamericano. La necesidad de dejar de importar conceptos y en su lugar, poseer una mirada propia, hace que la comunicación a finales de 1970 se conecte con las ciencias sociales y la filosofía y genere conocimiento desde sus propios procesos. Asimismo, los postulados de Paulo Freire sobre la educación liberadora y los nuevos conceptos de mediación (Barbero, 1987), ayudaron a concebir la transformación en el entendimiento de la comunicación, los medios y las dinámicas culturales. (Valencia & Magallanes, 2015)

Es por esto que se marcaron diferencias muy profundas en la concepción de la comunicación, por eso se comienza a entender la comunicación en términos de diálogo y participación comunitaria, teniendo muy presente las necesidades locales para crear procesos de concientización (Adriana Angel & Barranquero, 2016).

Ahora bien, para entender a profundidad el concepto de comunicación en procesos catalogados como de desarrollo y que requieren de la participación comunitaria, se abordará tres teóricos que propiamente no son latinoamericanos, pero han sido vitales para el avance de estos estudios. Las investigaciones del belga, Jan Servaes (2012), y los españoles Alejandro Barranquero (2012) y Víctor Marí Sáez (2013).

En primer lugar, Víctor Marí (2013) hace un recorrido investigativo en donde su hipótesis critica la inconsistente institucionalización. En parte esta concepción de Marí Sáez de entender la comunicación como “la oportunidad de ser una práctica de reflexión que contribuya al desarrollo teórico y a su vez, este conduzca necesariamente a la acción. (Sáez, 2013).

A esta crítica institucional que, si bien se hace a las organizaciones españolas, bien puede ser generalizable a otras latitudes. Javier Erro Sala (2001) citado por Marí (2013), acusa tajantemente en su artículo *“Las prácticas comunicativas de las ONGD. De la comunicación mercadeada a la construcción de una mirada comunicacional”*.

Javier Erro denuncia la mirada instrumental hacia la comunicación que subyace a las prácticas comunicativas dominantes de las ONGD, cuyo fin es comunicar para obtener un beneficio económico (captación de fondos/donativos) y/o para captar recursos humanos (voluntarios). Una consecuencia de esta opción será el desplazamiento (y a veces el olvido) de la comunicación en su capacidad de dinamizar procesos sociales y educativos que, más que ir dirigidos a obtener una acción puntual (recaudación o reclutamiento)

permitan la articulación del tejido social y la modificación de las cosmovisiones propias de la cooperación, la solidaridad, la comunicación o la educación. (p.49)

Siguiendo esta línea, Alejandro Barranquero (2012), en su investigación “*De la comunicación para el desarrollo a la justicia eco social y el buen vivir*”, encuentra puntos con mucha conexión en su compatriota Víctor Marí, sobre todo por el respeto hacia el conocimiento local y las tradiciones comunitarias. Es así como Barranquero (2012), cuestiona el concepto de desarrollo y además el de cambio. “...no podemos seguir insistiendo en la idea de desarrollo o de progreso, sobre todo porque hay colectivos que no desean ni necesitan cambiar, sino mantener y consolidar sus antiguas estructuras” (p.67). Sin embargo, más que una crítica al cambio y a la transformación, Barranquero rescata otras formas de concebir el desarrollo sin comprometer el deterioro de la biosfera. Dicho esto, tanto Marí (2013) como Barranquero (2013), rescatan el término de “buen vivir” en el que enfatizó Acosta (2013) y lo enmarcan en el respeto de otras¹ cosmovisiones. Siguiendo la línea de cooperación no solo con la sociedad sino con el medio ambiente, Acosta (2013), habla de un enfoque emergente proveniente de cosmovisiones ancestrales de las comunidades indígenas de los Andes. Gudynas (2011) citado en Angel y Barranquero (2016) explica el concepto naciente del “buen vivir o vivir bien”.

Estas hacen referencia a la vida en plenitud que resulta de una interacción armónica y solidaria entre seres humanos y naturaleza y proponen una nueva visión de la comunidad como *común- unidad*, que trasciende la versión occidental clásica de “estructura

¹ Según (Angel y Barranquero, 2016), existen otras perspectivas emergentes a las de comunicación para el desarrollo, participativa, popular, alternativa y de *folkcomunicación*. Las emergentes son: Movimientos sociales y tic, buen vivir, dialogicidad y performatividad.

social” para entenderla como convergencia y equilibrio entre la humanidad y los entornos físicos y naturales. (p.104)

Por consiguiente, la premisa abordada por estos investigadores foráneos es el respeto de los diversos tipos de desarrollo. Por su parte el académico belga Jan Servaes (2012), expone un modelo de desarrollo integral. Uno que en palabras de Servaes, “difiere de sociedad en sociedad, comunidad en comunidad, contexto y contexto”. Tanto para Marí (2013), Barranquero (2012) y Servaes (2012), cada sociedad debe de delinear sus propias expectativas frente al desarrollo y allí trazar sus metas según sus recursos disponibles. (SERVAES, 2012)

Ahora bien, Servaes (2012) en sus hallazgos investigativos muestra su preocupación por la sostenibilidad de los diferentes factores que influyen en los procesos como el conflicto, migración e inmigración, sistema educativo, legal, religioso, etnias y demás, son además de coyunturales, problemáticos a la hora de encontrar consensos. Es por esto que Jan Servaes considera que los procesos son sostenibles cuando se combinan y se incorporan a otros aspectos más amplios que de manera estructural busquen el influjo a los factores antes mencionados. (SERVAES, 2012)

Por su parte, (Cárdenas y Ramírez, 2012), se enfocan en recoger las experiencias de tres organizaciones medioambientales en cuestión del uso de estrategias de comunicación. Su estudio se dividió en analizar tanto interna como externamente, el aprovechamiento de la comunicación y la participación de sus públicos de interés. Entre los tres estudios de casos se encontró resultados diversos que respondían a las concepciones que las instituciones tenían de la comunicación. La primera organización respondía a un modelo muy precario de comunicación interna, sin embargo, lo que no hacían adentro, se resaltaba en el trabajo con sus públicos externos, donde sí se evidenciaba una transformación, producto del diálogo y la participación

entre organización y comunidad. El segundo caso evidencia un avance en la comunicación en todos los públicos, sin embargo, los procesos no resultan acordes a los principios de diálogo, participación, toma de decisiones, entre otras. La que si presenta avances significativos es la tercera organización ambiental que sitúa a la comunicación como un eje transversal en cada uno de sus proyectos, además de apoyarse en el diálogo para el intercambio de saberes entre la organización y las comunidades. En síntesis, desde las experiencias encontradas por (Cárdenas y Ramírez, 2012), se refleja que, en ocasiones, la comunicación no es estratégica. No se tienen proyectos estructurados para entablar un diálogo eficaz con la comunidad. En otras palabras, se aborda a la comunidad ya en la implementación de los proyectos y no desde la concepción de estos. (Cárdenas & Ramírez, 2012)

Por último, la tesis de maestría de Elizabeth Cadena Motta (2014) “*Desarrollo local y grandes proyectos de infraestructura*” es la que, según los objetivos de este proyecto de investigación, tiene más concordancia, al menos en el objeto de estudio. Cadena (2014), hace un estudio detallado de cómo es el proceso en aras del desarrollo en macroproyectos. Para iniciar, hay una preocupación en cuanto a planificación del desarrollo. Según el CEUR Centro de Estudios Urbanos y Regionales de Buenos Aires (1986) citado por (Cadena, 2014).

La generalidad en la implementación de este tipo de proyectos es que no cuentan con planes integrados de desarrollo regional y ambiental previos a la iniciación de la obra, por lo general estos estudios son implementados después que la obra ha comenzado. (p. 3)

Son infinitas las quejas en contra del Gobierno Nacional, contratistas y demás intermediarios en obras de infraestructura. En parte todo esto se produce por no tener estrategias de comunicación bien estructuradas como bien lo decían (Cárdenas y Ramírez, 2012). (Vélez, 2005) citado por Cadena (2014) fomenta la participación de la población en las diferentes fases

de los proyectos, ciertamente así se lograría disminuir la tensión entre la comunidad y la empresa encargada. Además del aumento de legitimidad, credibilidad y sostenimiento de los procesos que fueron tratados anteriormente.

Finalmente, uno de los hallazgos más interesantes de esta tesis es el comportamiento de la comunidad en el Proyecto Hidroeléctrico de Sogamoso-Santander. La participación de la comunidad fue esencial para definirlos como receptores activos de todo el proceso, gracias al diálogo surgieron sinergias entre los actores involucrados en dicho macroproyecto. (Cadena, 2014)

2.2 MARCO REFERENCIAL

De acuerdo con los objetivos planteados, a continuación, se exponen los referentes teóricos y conceptuales que sustentan esta investigación. En primer lugar, se aborda el concepto de comunicación para la participación y luego se explican las categorías: escenarios para la participación, diálogo de saberes, apropiación del proceso comunicativo y tradiciones locales. Por último, se desglosan las subcategorías: crecimiento colectivo, conocimiento compartido, diálogo horizontal, supremacía de la comunicación frente a los medios y conocimiento local.

Finalmente, y en concordancia con el último objetivo de la investigación, se explica la apropiación desde la perspectiva de participación en procesos de impacto comunitario.

2.2.1 COMUNICACIÓN Y PARTICIPACIÓN

Según (García & Jiménez, 2016), la participación desde la comunicación se entiende como un ejercicio colectivo compartido y dialógico, que trasciende las lógicas de la difusión. Es decir, que los procesos comunicacionales no sean limitados a la transmisión de información, sino que, por el contrario, busquen el tejido de relaciones dialógicas. Estos autores, además, referencian a W. Uranga (2012) y desarrollan el concepto de “ciudadanía comunicacional” que para este autor significa “legitimar la participación protagónica y creativa de las personas como forma de eliminar la concentración del poder y propiciar ciudadanías democráticas”.

Cuando se habla de comunicación para la participación, la inclusión y el empoderamiento de los sujetos, hacen parte de las nuevas dinámicas para constituir de manera colectiva. Las luchas por el acceso a la información, la promoción del diálogo como praxis comunitaria y la construcción de propuestas organizativas en torno a la comunicación y la incidencia en la esfera pública, fueron esenciales para hablar más que del derecho a la información, es a la comunicación (García & Jiménez, 2016).

Asimismo, Perdomo (2011), aclara que la comunicación como escenario de participación no debe ser un canal más de información, sino que debe posibilitar procesos de transformación ciudadana para generar cambios estructurales de la vida política, económica, social y cultural de las comunidades.

Dichos cambios estructurales han sido nutridos por las teorías pedagógicas, entre ellas los postulados de Paulo Freire, que han calado con el fin de que la participación y la toma de decisiones sean justas, equitativas y diversas. En síntesis, esta la comunicación participativa apunta a enriquecer una pedagogía liberadora donde las problemáticas no se limiten a las estrategias propias de los proyectos sino de cómo hacer que la gente pueda

solucionar sus propios problemas. Es decir, que la comunicación propicie una mirada integral y holística (Tufte, 2009).

2.2.1.1 Diálogo de saberes

Cuando se precisa sobre la importancia del diálogo de saberes en el entramado del proceso comunicacional, se rechaza el modelo lineal de transmisión de la información desde un centro emisor hacia un individuo receptor. Es decir, desde la comunicación para la participación busca ampliar el modelo de comunicación a un proceso cíclico, que propicie las interacciones de los actores sociales, promoviendo el conocimiento compartido. Este último elemento trabajado desde el principio de Mendivil et al (2015) de quien tiene el conocimiento tiene el poder.

2.2.1.2 Proceso cíclico de interacción.

Desde los modelos de comunicación participativa, surgen varios experimentos como los del uruguayo Mario Kaplún, que ayudan a concebir los procesos cíclicos de interacción como parte de la noción de comunicación democrática.

Kaplún (1978), en su estudio Cassette-Foro, un sistema de comunicación participatoria, sentó las bases de un modelo a doble vía que fluyera de las bases a la cúpula y de la cúpula a las bases. Es decir, si mediante el intercambio de mensajes, las bases se enteran de lo que hace la dirigencia y ésta de lo que piensan las bases, se permite una interacción que posibilitará que cada uno manifieste sus necesidades, problemas y aspiraciones.

En este sentido, los procesos cíclicos de interacción buscan eliminar la clásica distinción entre emisores y receptores. Asimismo, el comunicador o quien hace las veces de

informador, pasa de ser un agente emisor y se convierte en un organizador, editor y coordinador de un servicio de diálogo popular (Kaplún, 1978).

Cuando se habla de diálogo de saberes, se parte del supuesto de que todos los seres humanos portan un saber para compartir, y, por consiguiente, que esos saberes, encuentren los escenarios adecuados para que surja una conversación en pie de igualdad (Valencia, Arboleda, & Hernández, 2016).

2.2.1.3 Conocimiento compartido.

Bastidas & Otros (2009), citado en Acosta et al (2016), afirma que el diálogo de saberes es un proceso comunicativo en el cual se ponen en interacción dos lógicas diferentes: la del conocimiento científico y la del saber cotidiano, con una clara intención de comprenderse mutuamente.

Asimismo, aclaran que este tipo de diálogos parten de reconocer a los humanos como seres inconclusos, que se construyen en su relación con el otro y con el mundo.

Ahora bien, la reflexión en torno al conocimiento compartido y al diálogo de saberes ha estado dándose inicialmente desde la pedagogía. Cerón (2011), expone que este tipo de diálogo constituye un instrumento en donde el acto educativo se construye en democracia. Es decir, a partir del reconocimiento de la diversidad y pluralidad en el encuentro de saberes, se producen nuevas formas de relacionamiento, nuevos saberes que surgen de la premisa fundante de que todos los seres humanos portan un saber para compartir (Acosta et al., 2016).

Al referirnos a los diálogos de saberes, aceptamos que directamente hay una relación con la diversidad y los encuentros que en ella se entretajan. “Este tipo de diálogos privilegian las relaciones de tipo horizontal, al tiempo que valoran el disenter y las tensiones

que ponen a prueba la creatividad de los participantes para construir propuestas inéditas” (Valencia, Arboleda, & Hernández, 2016).

2.2.1.4 El disenso.

Producto del diálogo de saberes, algunos autores han reconocido la complejidad tanto teórica como práctica de este tipo de diálogos. Bastidas & Otros (2009), reconocen "que si bien el diálogo constituye un escenario donde se ponen en juego verdades, conocimientos, sentimientos y racionalidades diferentes en la búsqueda de consensos, se admite la presencia y se advierte la necesidad del respeto frente al disenso".

En este sentido, Acosta et al (2016) reconocen el disenso, producto de la diversidad y pluralidad de ideas, de lenguajes, racionalidades y emociones. Ciertamente es a través de esos impulsos, de esas tensiones, donde emergen ideas que detonan en otras ideas, que van configurándose en saberes compartidos.

2.2.1.5 Relaciones de confianza.

Según Coleman (1988), la confianza es el sustento de las relaciones de reciprocidad en que se basa el capital social. Es decir, el capital social consiste en aquellas "características de la vida social traducidas en la forma de normas de reciprocidad, redes, asociatividad, confianza y compromiso cívico que mejoran la eficacia de la sociedad facilitando la acción coordinada".

Los estudiosos de la acción colectiva, por su parte, indican que la confianza constituye un componente de capital social clave para favorecer la cooperación y resolver problemas de acción colectiva que a su vez permiten mejores niveles de desarrollo (Ostrom y Kahn, 2003).

Siendo así, la primera característica que permite este diálogo de saberes son los encuentros que ayudan a tejer relaciones de confianza para que los diferentes sujetos se

comprometan con una relación dialógica que promueva la interacción de las voces. Luego de la creación de los espacios, se propone que haya una intencionalidad de reconocer al otro, los otros saberes, las otras creencias. Todo esto con el fin de que el relacionamiento de los actores logre ser lo más horizontal posible.

2.2.2 APROPIACIÓN EN LOS PROCESOS SOCIALES

La comunicación para la participación cobra importancia cuando genera espacios y escenarios que permitan la apropiación de los sujetos en la toma de decisiones que los afecte. En este sentido, la comunicación facilita entornos que determinan metas y estrategias y ayuden a la reflexión colectiva frente a los procesos de cambio a nivel político, social, comunitario e individual.

Los medios de comunicación masiva se definieron como amplificadores y diseminadores de esas ideas, en línea con las perspectivas que atribuían un gran poder a los medios. Teorías como la difusión de innovaciones subrayaron la diseminación de información y la persuasión de masas y grupos poblacionales como prioridades, desconociendo alternativas comunicativas locales (Obregón 2014, p.3).

Rogers, citado por Obregón (2014), explica la definición de la apuesta participativa del desarrollo:

Proceso participativo con intención de generar avances sociales y materiales (incluyendo mayor equidad, libertad y otros valores cualitativos) para la mayoría de la gente a través de un mayor control del entorno por parte de las comunidades. (p.4)

Ahora bien, la comunicación toma otro rumbo en esta perspectiva participativa, el flujo de la comunicación se asume como de doble vía y los roles de los integrantes del

proceso comunicativo puede variar haciéndolo más interactivo. Se ha definido al enfoque participativo como el empleo sistemático de canales y técnicas de comunicación para incrementar la participación de la gente en su propio desarrollo (Obregón, 2014).

Nuevamente, en este espacio se menciona la diferenciación entre información y comunicación, en aras de comprender la apropiación de la palabra. Pasquali, citado por Barranquero (2007).

La información es un acto unidireccional, orientado a la transmisión de datos, ideas, emociones, habilidades, etc. La comunicación, en cambio, es un proceso de doble vía, posible cuando entre los dos polos de la estructura relacional, rige una ley de bivalencia: todo transmisor puede ser receptor, todo receptor puede ser transmisor (p.117).

En consecuencia, cualquier proceso comunicativo está conectado a algún tipo de transformación, justamente por esta razón, es que se habla de apropiaciones por parte de los sujetos adscritos a proyectos de modificación de la cotidianidad en vez de efectos como en los medios de comunicación masiva.

2.2.2.1 Acceso y participación

Justamente cuando se habla de apropiación, Obregón (2014), considera que debe de haber un acceso por parte de los sujetos, donde existan momentos de promoción, participación y apropiación por parte de los actores implicados.

Ahora bien, es una realidad que existen autores que perciben el acceso de diferentes maneras. Obregón (2014) por ejemplo, desarrolla el término de acceso como una oportunidad

de igualdad en los procesos comunicativos. Asimismo, aclara que debe de existir unas líneas generales para que el desarrollo se asuma como tal.

En primer lugar, debe estar basado en necesidades locales, responder a procesos endógenos, promover la participación a todos los niveles, promover la autodeterminación, promover igualdad y acceso y considerar normas, valores y cultura en forma adecuada. (Obregón, 2014)

2.2.2.2 Necesidades locales.

Es reiterativo que se insista en la importancia de que los proyectos atiendan necesidades locales y que estos se produzcan de manera endógena y no desde perspectivas importadas. En ese sentido, Obregón (2014) responde a estos principios con las bases antes mencionadas.

Por su parte, Alejandro Barranquero (2007) señala la importancia de emplear un marco de actuación local, pero con proyección global. Es decir, debe de haber representatividad comunitaria en la toma de decisiones para evitar la monopolización de unos pocos y sobre todo, para hacer sostenibles los procesos.

Otro aspecto destacable de este autor está en torno a la organización de las comunidades. Afirma que el excesivo localismo es nocivo y que, por el contrario, impulsando la organización en red y vinculando cada proyecto con otras experiencias a nivel local, regional o global, podrán tener mayor éxito dichos procesos.

Finalmente, y en concordancia con la esencia del concepto de apropiación, Barranquero (2007), sentencia que es necesario trabajar con objetivos a mediano y largo plazo porque es la única manera de conseguir una apropiación de los procesos por parte de las

comunidades. Justamente es esta característica la que conduce a procesos prolongados y sostenibles.

3. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

3.1 PARADIGMA, ENFOQUE Y TIPO DE INVESTIGACIÓN

3.1.1 Paradigma de la Investigación: histórico-hermenéutico

Desde el paradigma histórico-hermenéutico, también llamado paradigma interpretativo, la realidad social es una construcción con base en los marcos de referencia de los actores, es decir que no hay una sola verdad como abandera el paradigma empírico analítico, sino que según Ramírez, Arcila, Buriticá y Castrillón (2014) surge como una configuración de los diversos significados que las personas le dan a las situaciones en las cuales se encuentran.

En este sentido, el presente proyecto se enmarca en el paradigma histórico-hermenéutico porque pretende conocer qué tipo de participación fue propiciada en un contexto específico, la comunidad de la vereda El Espinal del municipio de Santa Fe de Antioquia. Justamente Rosa Cifuentes (2011) habla de **reconocer la diversidad** y propiciar la participación para construir sentido a partir de la comprensión histórica del mundo simbólico.

Es decir, la comprensión de la realidad vista como fin desde este paradigma, se logra mediante relaciones dialógicas, producto de intenciones y posiciones de los participantes. (Cifuentes, 2011)

Al momento de hablar de relaciones dialógicas, Cifuentes (2011) menciona el diálogo, la comunicación y la interacción del contexto como posibilitadores de comprensión. Ciertamente, los objetivos de esta investigación apuntan a propiciar estos espacios de participación que ayuden a averiguar las visiones y apropiaciones entre los impulsores del macroproyecto de infraestructura y la comunidad impactada.

3.1.2 Enfoque de investigación: cualitativo

Al contrario del enfoque cuantitativo con fundamentos evidentemente positivistas, el enfoque cualitativo se ha caracterizado por basar su noción de la realidad desde una visión humanista. Ramírez et al. (2014) señalan que este tipo de enfoque cualitativo percibe la vida social como la creatividad compartida de los individuos, además, dan por sentado de que, si la vida es compartida, determina la realidad como viva, cambiante, mudable y dinámica para todos los participantes en la interacción social. Ahora bien, este tipo de enfoque se relaciona evidentemente con el proyecto en curso porque reconoce la diversidad y las distintas perspectivas de desarrollo de los actores, además, la injerencia por parte de este macroproyecto crea distintas apropiaciones en la comunidad influenciada.

Ramírez et al. (2014) coinciden en que en el enfoque cualitativo debe primar la construcción del colectivo que la del mismo investigador. Es decir, no hay otra manera de desarrollar el conocimiento si no es desde la participación que se someta al auto

reconocimiento y a la crítica por parte de los sujetos implicados en el proceso. Ahora bien, desde la comunicación para la participación se analizará esta investigación y desde esta especie de “sombrija teórica” se reconoce la importancia de emprender procesos de reflexión que alberguen el compromiso con el receptor y el conocimiento local.

En conclusión, el enfoque desde el cual la investigación presente se amparará es el cualitativo porque comparten características como la primacía de la interpretación profunda en el proceso investigativo. Ciertamente la vivencia cultural influida evidentemente por la acción comunicativa son variables enmarcadas desde contextos sociales cambiantes y que son observados en su ambiente natural como fenómenos humanos.

3.1.3 Tipo de investigación: Estudio de caso

Entre algunas definiciones del estudio de caso, la más completa la presenta García Jiménez (1991) que define este tipo de investigación cualitativa como un proceso de indagación que se caracteriza por el examen detallado, comprehensivo, sistemático y en profundidad del caso del objeto de interés. En este sentido, el proyecto en curso pretende utilizar el estudio de caso por la viabilidad de este para resolver el objetivo general de revisar las estrategias de comunicación implementadas por un macroproyecto de infraestructura en la vereda El Espinal del municipio de Santa Fe de Antioquia. Asimismo, el estudio de caso ayudará a conocer de manera detallada cuáles son las percepciones de participación tanto de la comunidad del área de influencia como de los otros actores intervinientes: empresa ejecutora, instituciones de control y entidades gubernamentales.

Bartolomé (1992), citado por Armando Álvarez (2006), considera que el estudio de caso se plantea con la finalidad de llegar a generar hipótesis. Es decir, pretende alcanzar relaciones causales que aparecen en un contexto naturalístico concreto dentro de un proceso. En otras palabras, Álvarez (2006) explica este tipo de investigación como un trabajo intenso donde los objetivos no son otros que los que guían a cualquier otra investigación, explorar, describir, explicar, evaluar entre otros.

En sintonía con Bartolomé, (Álvarez, 1994) cita a Stake (1994), quien afirma que a través del estudio de caso el investigador puede alcanzar una mayor comprensión de un caso particular, conseguir una mayor claridad sobre o un tema, indagar un fenómeno, población o condición en general. Justamente ese es el principal propósito de la investigación presente, además de conocer cuáles han sido las estrategias comunicativas en proyectos que impactan territorios, también se pretende indagar qué apropiaciones han calado en la comunidad para así generar una reflexión en torno al estado actual de la participación en proyectos de infraestructura.

3.2 DELIMITACIÓN TEMÁTICA

3.2.1 Sujeto/objeto de la investigación

De acuerdo con el fenómeno estudiado en esta investigación, la delimitación temática se centra en indagar el objeto en el cual recae esta investigación. Es decir, las estrategias de comunicación por parte del área de gestión social del macroproyecto de infraestructura eléctrica son el objeto de esta investigación que a su vez involucran sujetos o participantes que son impactados de forma directa en su territorio.

Desde los objetivos planteados, se hace necesario priorizar como objeto, el conocimiento de estas estrategias de comunicación y como estas, inciden en los actores de dicho proyecto.

3.2.2 Tiempo y escenario

El comienzo de esta investigación se da en febrero del año 2019 y su finalización en el mes de mayo del año 2021.

Escenario

El lugar seleccionado para esta investigación es la vereda El Espinal del municipio de Santa Fe de Antioquia, en el occidente del departamento de Antioquia. Esta vereda está integrada por 450 personas, en las que su mayoría, trabajan en el mismo espacio cuidando fincas de recreo. En este sector, desde hace 6 años han intervenido 3 macroproyectos que indudablemente han generado distintos impactos entre sus habitantes.

3.3 DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

De acuerdo con los objetivos planteados en la presente investigación, el diseño metodológico no experimental es el más adecuado para las necesidades e intereses de este trabajo porque analiza el fenómeno desde su estado natural, sin controlar o modificar sus variables.

Además de corresponder al diseño no experimental, esta investigación se ubica desde el tipo transversal porque centra su atención en un periodo de tiempo determinado.

En este sentido, para este trabajo se proponen tres fases que ayudarán a llevar un orden metodológico.

1ra fase: Reconocimiento del problema

- Formulación de pregunta problematizadora.
- Determinación de objetivos de investigación.

2da fase: Desarrollo conceptual

- Estado actual del objeto de estudio.
- Perspectivas teóricas del objeto de estudio.

3ra fase: Disposición metodológica

- Metodología de la investigación.
- Diseño metodológico.
- Técnicas e instrumentos de recolección de la información.
- Técnicas de análisis de la información.
- Base presupuestal y plan de trabajo.

4ta fase: Inmersión al fenómeno

- Trabajo de campo.
- Tabulación y organización de información recolectada.

5ta fase: Conclusiones

- Apropiaciones de las estrategias de comunicación.
- Hallazgos emergentes.
- Nuevas problemáticas.

**3.4 TÉCNICAS DE GENERACIÓN Y RECOLECCIÓN DE LA
INFORMACIÓN**

En concordancia con los objetivos e intereses de esta investigación, la técnica que más se adecúa es la entrevista semiestructurada.

▪ Entrevista semiestructurada

Esta técnica se realizó con la empresa Comunicación Activa LTDA, encargada de realizar la gestión social del macroproyecto para ISA-INTERCOLOMBIA, la cual ejecutó el proyecto de infraestructura de transmisión de energía *Interconexión Noroccidental a 230/500 mil voltios, línea de transmisión Antioquia-Medellín-Ancón Sur a 230/500 mil voltios* que tiene injerencia en la comunidad de la vereda El Espinal de Santa Fe de Antioquia.

Según Gallardo y Moreno (1999), la entrevista es un acto de interacción personal entre dos personas, donde el entrevistador demuestra confianza y motivación, mientras el entrevistado devuelve a cambio, información personal en forma de descripción, interpretación o evaluación. (Gallardo & Moreno, 1999)

Además, el carácter semiestructurado de la entrevista ayuda como dice Obando (2017) a conocer y comprender la vida social y cultural de diversos grupos a través de la interpretación.

Ahora bien, esta técnica se utilizó para recolectar información que respondiera a los siguientes objetivos específicos:

- Describir las percepciones de comunicación para la participación de los públicos de interés del macroproyecto de infraestructura eléctrica en la vereda El Espinal.
- Identificar las estrategias de comunicación implementadas en el macroproyecto *Interconexión Noroccidental a 230/500 mil voltios, línea de transmisión Antioquia-Medellín-Ancón Sur a 230/500 mil voltios*.

Ahora bien, esta misma técnica se emplea para recolectar la información que responda al último objetivo de la investigación. La entrevista semiestructurada se aplicó a la comunidad de la vereda El Espinal del municipio de Santa Fe de Antioquia. En primer lugar se entrevistó al presidente de la Junta de Acción Comunal de la vereda mencionada, el cual por su cargo e incidencia en las decisiones comunales, ha sido la persona que más ha interactuado con la empresa que desarrolla el proyecto. Luego, se entrevistó a 3 personas de esta comunidad para conocer cuál había sido su participación en el macroproyecto que se instaló en su territorio.

3.5 TÉCNICAS DE ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

Dentro del análisis de la información recogida, se tuvo como prioridad la técnica de análisis de triangulación de datos. Para este proyecto, es de vital importancia contrastar los fundamentos teóricos y la experiencia observada en territorio.

3.6 PARTICIPANTES

Como fue mencionado anteriormente, los participantes están divididos en dos subgrupos, los funcionarios de la empresa encargada del macroproyecto y la comunidad de la vereda El Espinal. Para las entrevistas a profundidad del primer subgrupo, se seleccionaron las personas encargadas de las estrategias de comunicación para la gestión social del proyecto. En ese sentido, el único criterio que fue tenido en cuenta para dicha clasificación fue el cargo dentro de la empresa que ayudaría a resolver los objetivos de esta investigación.

Por otro lado, al segundo subgrupo se le aplicó la misma técnica de la entrevista semiestructurada y de los 450 habitantes de la vereda, se invitó al presidente de la Junta de

Acción Comunal y a 3 personas. El único criterio que se consideró para la selección de los participantes es que hayan sido parte del proceso de relacionamiento entre la comunidad impactada y la empresa que ejecutó el proyecto.

Es importante aclarar que la muestra fue seleccionada en vista de la dificultad de hacer un trabajo de campo amplio por motivos de la pandemia ocasionada por el Covid-19. En este sentido, es necesario cotejar los resultados de esta investigación de acuerdo a la muestra que se tomó en cuenta.

3.7 PLAN DE TRABAJO

3.8 PRESUPUESTO DE LA INVESTIGACIÓN

4. SISTEMATIZACIÓN Y ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

4.1 ANÁLISIS CATEGORIAL

4.1.1 PERCEPCIONES DE COMUNICACIÓN PARA LA PARTICIPACIÓN DE LOS SUJETOS INTERVENIDOS EN EL MACROPROYECTO DE INFRAESTRUCTURA ELÉCTRICA EN LA VEREDA EL ESPINAL.

“El desarrollo es impulsar una comunidad a que sea productiva en x o y proyecto”.

(Pedro Palacio, 32 años, trabajador en finca Cotové, vereda El Espinal) Esta frase resume la solicitud de la comunidad que es impactada por este tipo de macroproyectos que son anunciados por entes gubernamentales, organizaciones mundiales como la ONU y la empresa

privada como “impulsadores de desarrollo”. Es decir, son los procesos de cohesión social y la productividad económica sostenible en el tiempo, las peticiones de los habitantes de la vereda El Espinal, impactados por el macroproyecto de infraestructura eléctrica.

María Dolores Nanclares, 60 años, habitante desde hace 50 años de la vereda El Espinal, considera que el desarrollo está relacionado con el aprendizaje. “El desarrollo es que la gente aprenda. El progreso en esta experiencia fue que aprendimos a trabajar unidos, no a trabajar de manera individual como es costumbre sino a trabajar en conjunto”. De igual manera, Pedro Palacio, señala que “esos proyectos son los que impulsan a que la gente aprenda que el beneficio no es individual sino comunitario”.

Es evidente que para los habitantes entrevistados, la búsqueda del bienestar y desarrollo está ligado al trabajo en conjunto, a la participación concertada en las decisiones que los competen como territorio impactado por múltiples proyectos de gran envergadura. Sin embargo, es necesario describir qué tipo de participación promovió la empresa que ejecutó el proyecto y a su vez, qué mecanismos de participación generó internamente la comunidad, al respecto Nanclares (2021) afirma:

“Ellos (ISA y sus contratistas) vinieron varias veces, pero primero empezaron con la acción comunal. Ellas (contratistas sociales) vinieron a socializar el proyecto, a contar que era lo que iban a hacer, por donde iban a pasar las torres. Cómo iban a desarrollar el proyecto, qué iban a hacer, que ellos le pagaban al dueño del lote”.

Al tener en cuenta los niveles de participación que enuncia Sanhueza (2004: p.2), informativo, consultivo, resolutorio o de cogestión; es demostrable el grado de interacción entre la comunidad y la entidad que desarrolló el impacto en la vereda el Espinal es meramente consultivo. Es de anotar que según este mismo autor, el primer nivel de

participación, más que ser el nivel básico, es una condición obligante del proceso participativo. Así las comunidades hayan expresado que la empresa en todo momento generó espacios de acompañamiento, es claro que el papel resolutivo lo tuvo siempre la organización y no los habitantes.

“Rubén (Presidente de JAC, 50 años, ingeniero agrónomo) de una les cayó (a ISA), que ellos por el mero hecho de pasar por la vereda, cómo iba ahí la JAC. Ellos ya les dijeron que sí, que ellos tienen derecho, le vamos a dar un proyecto de beneficio comunitario (PBC), cuando dijeron eso, entonces ya nos reunimos a ver qué era lo que le íbamos a pedir y ahí fue cuando se tomó la decisión de hacer el proyecto productivo de las abejas melíponas. Todo se movió por medio de la Junta de Acción Comunal”.

Por otro lado, se refleja que dentro de la misma comunidad y a través de la Junta de Acción Comunal (JAC), organismo creado para la participación y acción comunitaria, los habitantes de la vereda El Espinal se organizaron para sacar adelante el proyecto de beneficio comunitario que otorgó la empresa al impactar su territorio con las torres de energía. En este orden de ideas, mientras las decisiones y el relacionamiento entre la comunidad y empresa se realizaron bajo enfoques de participación meramente consultivos, dentro de la comunidad, se revela que, bajo la figura de Junta de Acción Comunal, se toman decisiones donde los actores involucrados (comunidad que voluntariamente hace parte de la JAC), participan de un proceso de concertación, el cual incide directamente en la decisión adoptada en conjunto, en este caso, la materialización del proyecto productivo de abejas melíponas.

A partir del entrometimiento de un proyecto y de lo que esto genera; dudas, disensos e inconformidades; la comunidad de la vereda El Espinal, representada en la JAC, se empoderó,

mancomunó esfuerzos y sacó provecho para la vereda ante la injerencia repentina de este macroproyecto.

Por otra parte, en escena aparece la Autoridad Nacional de Licencias Ambientales (ANLA), encargada desde su concepción de que los proyectos, obras o actividades sujetas a licenciamiento, cumplan con la normatividad ambiental, de tal manera que contribuyan al desarrollo sostenible del país (ANLA,2011). Este último concepto de desarrollo sostenible, en el que dicho sea de paso, tradicionalmente ha sido medido a través de indicadores económicos y políticos ligados al crecimiento económico y la redistribución de la riqueza. Bifani (1994) describe además, que este concepto de desarrollo sostenible ha sido vinculado con el nivel de industrialización que ha permitido la categorización entre países “desarrollados” o en “vía de desarrollo”.

Así pues, la ANLA en su Estrategia de Participación Ciudadana (2018), hace notar la percepción que desde el deber ser tiene la entidad frente al concepto de participación ciudadana.

“Se denomina **participación** ciudadana a cada una de las acciones individuales o colectivas que, en el marco de la constitución y el derecho, emprenden las personas con el propósito de **incidir en las decisiones políticas o administrativas**, en la gestión y resultados, y en la información y control de las realizaciones que despliegan organismos públicos o privados y que afectan de alguna manera la vida social, política, económica, cultural, ambiental de las personas y de las comunidades”. (Autoridad Nacional de Licencias Ambientales - ANLA, Estrategia de Participación Ciudadana, 2008, p. 3)

Ahora bien, en este punto toma relevancia la conceptualización de la participación por la ANLA y la materialización de las acciones que lleva a cabo en su día a día para promover ese “desarrollo sostenible” del que habla en sus objetivos misionales. Justamente, en los derechos del ciudadano que contempla esta entidad está entre otros: la presentación de peticiones en cualquiera de sus medios de comunicación, conocer, salvo expresa reserva legal, el estado de cualquier trámite, además de recibir respuesta oportuna y eficaz de sus peticiones. Es claro que la participación y el relacionamiento entre entidad que regula el licenciamiento ambiental y social y los sujetos a los que impacta los diversos proyectos, se recarga en ser informativa y no en el propósito misional de que las personas puedan incidir en las decisiones políticas o administrativas que afecten la vida social de las comunidades.

Si bien la intervención que realizó la empresa ISA en la vereda El Espinal de Santa Fe de Antioquia tuvo un impacto de escala regional, este proyecto hace parte como se mencionó inicialmente, de la “locomotora minero-energética” que busca lograr una mayor integración energética internacional (Plan Nacional de Desarrollo 2018-2022). En este sentido, el macroproyecto estudiado deja de tener un marco normativo de orden nacional y empieza a regirse por organizaciones de talla mundial que poseen sus propios intereses. Es el caso de la Organización de Naciones Unidas (ONU), de la cual la empresa ejecutora del proyecto ISA, afirma que alinea sus acciones a la agenda global trazada por los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ISA-INTERCOLOMBIA, 2016).

En efecto, el noveno de los diecisiete Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), Industria, Innovación e Infraestructuras enmarca el interés de ISA para el desarrollo de su macroproyecto. “Poner fin a la pobreza sería más difícil, habida cuenta del papel que desempeña la industria, como motor principal de la agenda mundial para el desarrollo, en la

erradicación de la pobreza y en la promoción del desarrollo sostenible” (Naciones Unidas , 2018).

Nuevamente toma relevancia en el discurso institucional el concepto de “desarrollo sostenible” y se evidencia de manera reiterativa el análisis de Bifani (1994), de medir el desarrollo de acuerdo con métricas económicas de riqueza y pobreza. Se insiste en la idea de desarrollo importada y no en los procesos particulares donde los habitantes deciden cuáles son sus necesidades y aspiraciones. Se deja en evidencia que tanto los organismos internacionales como la misma empresa, catalogan la creación de infraestructura como mecanismo expedito para la erradicación de la pobreza. Para ampliar esta afirmación, la Fundación Cepaim analizó la intervención de las Naciones Unidas en la cumbre sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible del año 2019.

“Naciones Unidas exige a los Estados que aseguren la participación pública más amplia posible en el proceso de toma de decisiones sobre el desarrollo para que todas las personas interesadas tengan voz y voto en aquello que les afecta. Uno de los principales motivos por los que el desarrollo de los ODS va con retraso es precisamente que las políticas no abordan los problemas reales de las personas; si aquellos no se centran en estos, no tendrán nunca éxito”. (Cepaim, 2019,p.13)

Ahora bien, si se tiene en cuenta que la empresa ISA, diseña su plan de gestión social y toda su estrategia de relacionamiento socioambiental con base en los postulados de las Naciones Unidas como se indicó anteriormente, es importante mencionar qué derechos constitucionales en Colombia amparan la participación con voz y voto, defendida por la Fundación Cepaim frente a la falta de aplicabilidad de los Estados.

En el Capítulo 3, De los Derechos Colectivos y del Ambiente, el artículo 79 de la Constitución Política de Colombia de 1991 expone lo siguiente:

“Todas las personas tienen derecho a gozar de un ambiente sano. La ley garantizará la participación de la comunidad en las decisiones que puedan afectarlo. Es deber del Estado proteger la diversidad e integridad del ambiente, conservar las áreas de especial importancia ecológica y fomentar la educación para el logro de estos fines”.

(Constitución Política de Colombia, 1991, art. 79)

4.1.2 ESTRATEGIAS DE COMUNICACIÓN DISEÑADAS PARA LA GESTIÓN SOCIAL EN EL MACROPROYECTO *INTERCONEXIÓN NOROCCIDENTAL A 230/500 MIL VOLTIOS, LÍNEA DE TRANSMISIÓN ANTIOQUIA-MEDELLÍN-ANCÓN SUR A 230/500 MIL VOLTIOS.*

Este estudio de caso surge en la vereda El Espinal del municipio de Santa Fe de Antioquia, al occidente del departamento de Antioquia. A diferencia de las otras 10 áreas de influencia directa, este municipio y en especial esta vereda, tiene ciertas particularidades. Durante los últimos 6 años, ha sido impactada por 3 macroproyectos de infraestructura y en consecuencia, sus habitantes han estado en constante relación con diferentes empresas, contratistas, funcionarios y demás agentes intervinientes en los proyectos. Sin embargo, el primer macroproyecto que se instaló en este lugar fue el de infraestructura eléctrica ejecutado por la empresa ISA desde el 2015 hasta enero del 2021.

4.1.2.1 La empresa

Desde que el Ministerio de Minas y Energía en el año 2015 concedió a ISA el proyecto mencionado, la empresa contratista Comunicación Activa LTDA, se encargó de realizar la gestión social y el relacionamiento comunitario en este proyecto que se ubicó en 11 municipios del departamento de Antioquia.

Entre los valores que más destaca ISA en sus medios de comunicación es la gestión sostenible que realiza como transportador de energía. Esta gestión sostenible, según ellos, se alinea con la estrategia organizacional y es gracias a sus prácticas responsables y compromiso con sus grupos de interés que tiene un triple balance de resultados positivo en relación con lo económico, lo ambiental y lo social (ISA-INTERCOLOMBIA, 2016).

Ahora bien, en esta investigación se revisaron los hallazgos encontrados por la Autoridad Nacional de Licencias Ambientales (ANLA) en sus visitas a la zona de influencia directa del proyecto para que dicha entidad, aprobara la licencia ambiental que dio paso a la ejecución de la torres de energía.

“De manera general, las personas entrevistadas por la Autoridad Ambiental manifiestan que la empresa realizó el proceso de socialización en las unidades territoriales refiriendo haber participado en dos reuniones, la primera para informar sobre el estudio, levantar información y presentar los aspectos generales del proyecto; y la segunda para presentar los resultados del estudio de impacto ambiental”.

(RESOLUCIÓN N° 00441, 2017)

Por su parte, Vicente Guerra, gerente de Comunicación Activa, contratista social de ISA, argumenta que desde el comienzo de cualquier proyecto, la empresa propone que la comunicación no solamente sea la construcción de contenidos como piezas gráficas sino que sea un espacio para el encuentro con el otro, además Vicente Guerra (2020) añade:

“En un momento dado lo que podemos producir con ellos en contenidos o en piezas y todo lo demás de la estrategia de comunicación, termina siendo una co-creación, porque son ellos quienes nos dicen, a través de esos espacios y tiempos de encuentro que es lo que funciona, que no les funciona, qué es lo que ellos le quieren decir a las organizaciones”.

No obstante, queda en evidencia que si bien en el discurso y diseño de encuentros que supuestamente favorecerían la participación y las sinergias relacionales por parte de la empresa que ejecuta este proyecto, en la práctica, teniendo en cuenta los resultados que arrojó la Resolución # 00441 de la ANLA, solo se realizaron dos sesiones informativas sobre la socialización del proyecto a desarrollar y luego otra para indicar que encontraron en el Estudio de Impacto Ambiental (EIA).

La estrategia de comunicación diseñada por Comunicación Activa para desarrollar la gestión social de ISA en el territorio se basó, según su gerente, en un ciclo de acompañamiento que estuvo integrado por piezas informativas, medios de comunicación y encuentros presenciales. Así Vicente Guerra (2020) precisa:

“Un ciclo que empieza con un tiempo y espacio de encuentro de cara a cara, de poder dialogar y conocernos, y luego se alimenta de piezas y contenidos, que puede ser una publicación, un producto de radio, perifoneo, mensaje de texto de algún compromiso de alguna de las dos partes, puede ser múltiples piezas convencionales, que van alimentando la relación hasta el próximo momento de encuentro”.

Al indagar sobre la participación de la comunidad en la realización de piezas comunicacionales, el gerente entrevistado afirma que si bien los contenidos gráficos son

hechos desde la empresa, no hay ningún contenido que se presente sin un acompañamiento y explicación del porqué se realizó dicho material.

“En las reuniones traían afiches grandes de ISA y los pegaban, hablando de ISA y de todo ese cuento”. “También explicaron qué iban a comprar donde ponían las torres, que cuántos metros, que el metro de la línea era a un precio, que el precio donde estaba la otra era otro”. Así resumen las visitas y la entrega de piezas gráficas, los habitantes de la vereda El Espinal Pedro Palacio y Maria Dolores Nanclares, respectivamente.

En conclusión, es claro que la participación desde el deber ser, estipulada en la carta constitucional colombiana que defiende la toma de decisiones frente a los proyectos que alteran su cotidianidad, no es apreciable en el proyecto de interconexión eléctrica en la vereda El Espinal. Por el contrario, la participación pasiva que se implementó es demostrable en el documento de licenciamiento proferida por la Autoridad Ambiental. Las dos reuniones en cinco años de presencia en el territorio que desarrolló la empresa, se limitaron a informar aspectos generales de la intervención y a reseñar los resultados del Estudio de Impacto Ambiental. Ciertamente, estos espacios informativos no posibilitan el llamado que describe la Fundación Cepaim de otorgar voz y voto a las personas que les afecta alguna decisión. Si por el contrario, se generan espacios de participación vinculante y se tienen en cuenta las necesidades de las comunidades, la implementación de los ODS en especial, el de Industria, Innovación e Infraestructura, que nos interesa en esta investigación, podrían tener el éxito que se espera. (Cepaim, 2019)

4.1.3 APROPIACIONES DE LAS ESTRATEGIAS DE COMUNICACIÓN POR PARTE DE LA COMUNIDAD DE LA VEREDA EL ESPINAL DEL MUNICIPIO DE SANTA FE DE ANTIOQUIA.

“No, es que uno no podía decidir nada, solamente ISA nos dio la oportunidad, escojan el proyecto”. Así argumenta Rubén Rivera (2020), presidente de la Junta de Acción Comunal de la vereda El Espinal, la insuficiente capacidad de toma de decisiones por parte de la comunidad con respecto al macroproyecto que se instaló en su territorio.

Sin embargo, las estrategias de participación desarrolladas en este macroproyecto por parte de Comunicación Activa, en nombre de ISA, se desarrollaron según el entrevistado Vicente Guerra (2020), desde parámetros del diálogo de saberes:

“Desde nuestra perspectiva, el diálogo de saberes es fundamental, porque es lo que va a garantizar que se genere la confianza, que se genere la participación, que el otro no solamente se sienta reconocido sino que efectivamente sea reconocido, es lo que va a permitir todo el camino posterior de gestión social y ambiental, pero eso no es posible si no se abre el diálogo, esa primera puerta, si el otro no acepta el diálogo conmigo ahí no hay nada que hacer, entonces es supremamente valioso el construir el sí a tener esa relación, luego en esa relación, estar dispuestos a no estar de acuerdo, pero ya hay un valor a favor es el reconocimiento del otro, luego es posible identificar causas comunes, propósitos comunes, una vez que se identifican es posible avanzar en la relación, no para que la comunidad sea como la empresa pretende, tampoco la empresa va a ser como la comunidad pretende, pero si para definir con claridad cómo se están relacionando y el para qué se están relacionando. Normalmente la infraestructura llega para quedarse durante muchas décadas, es decir que se vuelve un vecino de largo aliento en el territorio, y es ahí cuando se están gestionando los

proyectos, la calidad de la relación entre las partes. El diálogo de saberes es fundamental”.

Por otra parte, se evidencia que al revisar las acciones realizadas en el proyecto, la participación se redujo a la transmisión de información acerca del proceder en la construcción de las torres. Tanto la Autoridad Ambiental que en sus reseñas encontró que ISA realizó solo dos visitas en campo como la comunidad de la vereda, demuestra la participación secundaria y de poco reconocimiento del otro como sujeto que tiene derecho a tomar decisiones frente a su territorio como lo afirmó el habitante de la vereda Rubén Rivera anteriormente.

El tema más recordado por la comunidad en el relacionamiento con la empresa ISA en el transcurso de la ejecución de la obra fue el Proyecto de Beneficio Comunitario que esta compañía concedió a la vereda para compensar su intervención en el territorio.

4.1.3.1 El Proyecto de Beneficio Comunitario

Ciertamente el Proyecto de Beneficio Comunitario que concedió la empresa ISA para ejecutar estas obras físicas, unió a la comunidad en un mismo objetivo, escoger la propuesta que beneficiara al mayor número de habitantes de la vereda. Rubén Rivera (2020), presidente de la Junta de Acción Comunal de la vereda El Espinal del municipio de Santa Fe de Antioquia afirma:

“En cada vereda por donde ellos pasaron, dejaron algo para el bienestar de la comunidad, la comunidad decidía para qué iba a ser, usted presentaba un proyecto para elaborar con 50 millones de pesos para la comunidad y votamos por el proyecto productivo de abejas meliponas para 30 familias de la comunidad”.

A su vez, María Dolores Nanclares (2021), habitante desde hace 50 años de la vereda resalta el fortalecimiento de los vínculos comunitarios al momento de sacar adelante el proyecto productivo. “el progreso ahí fue lo que aprendimos, lo que aprendimos de vivir o de trabajar unidos, los proyectos productivos son los que impulsan a que la gente aprenda a que no es individual”.

Actualmente, las 30 familias generan ingresos extras con la comercialización de la miel, es el caso de Pedro Palacio (2021), que tiene en su finca el panal y vende a las tiendas naturistas lo que produce. “Ve uno que sí, que en cada una de las casas, tienen su panalcito y usted sabe que algo que sea extra, productivo para la familia, es beneficio y desarrollo”.

“El desarrollo es impulsar una comunidad a que sea productiva en x o y proyecto”.

Pedro Palacio, 32 años, trabajador en finca Cotové de la vereda El Espinal.

Esta frase resume algunas solicitudes de la comunidad que es impactada por este tipo de proyectos que son anunciados como de desarrollo. Es decir, son los procesos de cohesión social y productividad económica sostenible en el tiempo, las peticiones de los habitantes de la vereda El Espinal, impactados por el macroproyecto de infraestructura eléctrica.

Si bien el objetivo del macroproyecto desde su diseño es desarrollar su negocio energético y según la empresa, contribuir al desarrollo de los ODS (ISA-INTERCOLOMBIA, 2016), estas experiencias inculcaron un llamado, casi impositivo, a la organización comunitaria para la toma de decisiones concertadas en beneficio de la comunidad, al menos en la participación parcial de decidir sobre el proyecto productivo. Para reafirmar, María Dolores Nanclares (2020) señala: “El desarrollo es que la gente aprenda. El progreso en esta experiencia fue que aprendimos a trabajar unidos, no a trabajar de manera individual como es costumbre sino a trabajar en conjunto”.

Mario Arango (2000), citado por (Múnera, 2007), en su texto “*La economía solidaria*” realiza un recuento por el concepto originario de la economía y que para fines de este estudio, define muy bien la visión de desarrollo que tienen los integrantes de la comunidad afectada.

“La economía era el arte para manejar en forma ordenada y eficiente los recursos y elementos que disponía un hogar. (...) En consecuencia, en Grecia el concepto de oikonimia (economía del hogar) se fundamentaba en los estrechos vínculos que genera la familia, que se basa en principios como la ayuda mutua y la solidaridad”. (Jaramillo, 2000)

Se constata entonces en las entrevistas realizadas a María Nanclares, Pedro Palacio y Rubén Rivera, habitantes de la vereda El Espinal, el valor que tiene el proyecto productivo en aras de fortalecer sus lazos comunitarios. Sin embargo, no dejan de lado las inconformidades que tienen frente al poco acompañamiento que los entes gubernamentales locales les brindan al momento de mediar por los intereses de la comunidad en la ejecución del macroproyecto. María Nanclares señala:

“Dicen que capacitan, pero no en lo legal o donde va a conseguir los recursos, los recursos los buscan son ellos y a usted le untan la mano y ya. La capacitación es un engaño para que usted no reclame lo que le pertenece a la vereda. Usted (JAC) no se puede comer de esa plata un confite, porque a usted si lo investigan, pero ellos (alcaldía) se comen toda la torta. Con ellos nunca pasa nada”.

En conclusión, la comunidad de la vereda El Espinal del municipio de Santa Fe de Antioquia, si bien aprovechó el Proyecto de Beneficio Comunitario que la empresa ejecutora del proyecto concedió a los habitantes, estos manifiestan el poco acompañamiento de las

entidades gubernamentales locales. Asimismo, la confianza es depositada en la unión comunitaria y no en los órganos político-administrativos municipales. Por otro lado, al revisar los hallazgos de las visitas de la Autoridad Ambiental, se deja en evidencia que las dos visitas realizadas por la empresa ISA a la vereda El Espinal, quedaron reducidas a la transmisión de información acerca del proyecto. En este sentido, quedan por fuera aspectos participativos que están supuestamente defendidos en la Constitución Política de Colombia de 1991.

5. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1 CONCLUSIONES

Desde el deber ser, la participación es un derecho estipulado en la Constitución Política de Colombia en su artículo 79 (1991), “Todas las personas tienen derecho a gozar de un ambiente sano. La ley garantizará la participación de la comunidad en las decisiones que puedan afectarlo”. Además, en la estrategia de participación de la Autoridad Nacional de Licencias Ambientales (ANLA), desde sus principios misionales, la participación “es la vía para impulsar el desarrollo y la democracia e integrar la comunidad al ejercicio de la política”. (AUTORIDAD NACIONAL DE LICENCIAS AMBIENTALES – ANLA, 2018)

Por otro lado, la Organización de Naciones Unidas con su proyecto de Objetivos de Desarrollo Sostenible, en el noveno objetivo promueve el desarrollo de infraestructuras con la intención de erradicar la pobreza más fácil. Sin embargo, la Fundación Cepaim (2019), argumenta la necesidad latente de que los Estados desarrollen mecanismos que garanticen la participación pública y faciliten la toma de decisiones de las personas cuyas acciones afectan.

Ahora bien, en la Resolución # 00441 de la ANLA, proferida el 24 de abril de 2017, esta autoridad otorga la licencia ambiental al proyecto de Interconexión Eléctrica en el departamento de Antioquia a la empresa ISA. En este documento, la Autoridad Ambiental da cuenta de las acciones que realizó esta compañía con respecto a la gestión social y con lo que nos compete en esta investigación, las estrategias de comunicación utilizadas para el relacionamiento entre los distintos grupos de interés.

Seguidamente se efectuó un proceso de convocatoria a reuniones informativas tanto a Autoridades como líderes comunitarios. El proceso previo descrito anteriormente confluye en la programación de reuniones informativas las cuales tenían como propósito comunicar a Autoridades regionales y locales del AII y a las comunidades del AID respecto a la elaboración del Estudio y realizar la recolección de información primaria; una vez revisados los soportes de este proceso se tiene que la agenda desarrollada versó sobre lo siguiente: - Objetivos de la reunión - ¿Quiénes somos? - El Proyecto - Diseño y Estudio de Impacto Ambiental –EIA- - Espacio para la intervención de los asistentes - Lectura y firma de la memoria de reunión.

(RESOLUCIÓN # 00441, 2017, p. 138)

En efecto, es evidente que la participación de las comunidades desde el hacer de las empresas, autoridad y organizaciones internacionales, es vista como un mecanismo de información que tiene como objetivo mantener informadas a las comunidades sobre el proyecto. En este sentido, el concepto de participación al cual se aspira; que sea vinculante, dialógica y resolutive, queda limitada a una participación consultiva y meramente informativa de los procesos técnicos a realizarse. En la única actividad en la que los habitantes se les es respetado el derecho a la participación en el marco del diálogo de saberes, es en determinar

qué función dan al Proyecto de Beneficio Comunitario que la empresa ISA concedió a la comunidad y que esta, decidió invertirla en el proyecto productivo de abejas meliponas.

Ciertamente, la falta de apoyo de las alcaldías locales y demás entes gubernamentales y sociales es evidente. Como lo manifestó la comunidad, la falta de capacitación en temas legales y administrativos es determinante para que en algunas ocasiones, haya empresas que pasen por su territorio sin contar con ellos. En efecto, es necesario propender por una coordinación interinstitucional eficiente y oportuna. Frente a la poca capacidad de toma de decisiones de la comunidad, el panorama no mejora con la descoordinación de las administraciones locales en cuestión de planeación y acompañamiento a las intervenciones que terceros realizan en su territorio.

Con relación a los estudios de Impacto Ambiental realizados por la empresa ISA y los estudios analizados y validados por la Autoridad Ambiental, se constata que dichos acercamientos no se esmeran por conocer detalles más profundos de los territorios a impactar. Estos datos solo se ciñen a la descripción de los índices demográficos de cada localidad. A su vez, los componentes de desarrollo se materializan con la lógica de la empresa que a su vez toman de referencia de organismos internacionales como las Naciones Unidas y no desde las necesidades o intereses comunitarios para el desarrollo local. En suma, la planeación y ejecución de este tipo de proyectos ha dejado la participación de los habitantes en una escala secundaria. Las decisiones de peso que afectan la cotidianidad del territorio, las han tomado agentes externos a su realidad y contexto.

En lo concerniente a los objetivos de investigación, en la identificación de estrategias de comunicación implementadas por este macroproyecto en la comunidad de la vereda El Espinal de Santa Fe de Antioquia, se deja en evidencia que aunque se implementaron espacios

de participación, esta es limitada a reuniones y piezas gráficas informativas sobre la gestión predial, ambiental y social realizada por la empresa en todo el proyecto. En efecto, estas estrategias dejan a un lado la realidad histórica de cada población de los 11 municipios que impacta este proyecto. Asimismo, con este tipo de estrategias comunicacionales, se corre el riesgo de que el proyecto no sea sostenible por el papel secundario que se brindó a las comunidades de las áreas de influencia directa del proyecto. Finalmente, son los mismos habitantes quienes convivirán con la infraestructura durante mucho tiempo, por ello, realizar una gestión social, utilizando una comunicación incluyente y que permita la toma de decisiones concertada y en pro del beneficio local, ayudará a las relaciones de confianza entre los actores intervinientes.

5.2 RECOMENDACIONES

- Se sugiere un estudio detallado de los planes de comunicación de los demás macroproyectos de desarrollo que son desarrollados en la vereda El Espinal de Santa Fe de Antioquia. Posteriormente se recomienda realizar un comparativo de dichos planes y complementarlos con las necesidades e interés de los habitantes del territorio. Asimismo, este diagnóstico también servirá para saber qué contenido informativo y comunicacional prefiere y necesita la comunidad. Esta investigación puede diseñarse a través de la sistematización de experiencias de los habitantes de la vereda con los diferentes macroproyectos.

- De acuerdo con lo expresado en esta investigación, se recomienda conocer e investigar el plan de comunicación y relacionamiento, si es que existe, que desarrollan las alcaldías locales de los municipios de influencia directa del macroproyecto. Esto con la

finalidad de evaluar el acercamiento de la institucionalidad hacía las comunidades que son afectadas por proyectos de gran magnitud que alteran su realidad.

6. REFERENCIAS

Referencias

Adriana Angel, & Barranquero, A. (2016). Mapa de objetos y perspectivas en comunicación, desarrollo y cambio social. *Universitas Humanística*, 91-118.

AUTORIDAD NACIONAL DE LICENCIAS AMBIENTALES – ANLA. (septiembre de 2018).

Estrategia de Participación Ciudadana. Obtenido de Estrategia de Participación

Ciudadana:

http://portal.anla.gov.co/sites/default/files/comunicaciones/Planeacion/estrategia_participacion_ciudadana_2018-2.pdf

Barranquero, A. (2007). Concepto, instrumentos y desafíos de la edu-comunicación para el cambio social. *Comunicar*, 115-120.

BARRANQUERO, A. (2012). De la comunicación para el desarrollo a la justicia. *Cuadernos de Información y Comunicación*, 63-78.

Bringe, A. C. (2014). Los actuales debates sobre comunicación, desarrollo y cambio social . En

A. C. Dragón, *Pensar desde la experiencia* (pág. 406). Bogotá : Corporación

Universitaria Minuto de Dios .

Cárdenas, D., & Ramírez, D. (2012). CONCEPCIONES Y ESTRATEGIAS DE COMUNICACIÓN PARA EL DESARROLLO. Bogotá, Colombia.

- Cepaim, F. (2019). NACIONES UNIDAS DECLARA. *Revista por Derechos*, 13.
- Departamento Nacional de Planeación . (2018). *Plan Nacional de Desarrollo 2018-2022*. Bogotá
- GUTIÉRREZ, O. R. (2012). LOS COLECTIVOS DE COMUNICACIÓN CIUDADANA: UNA
. Barranquilla, Colombia : Universidad Del Norte.
- ISA. (1967). Obtenido de WWW.ISA.CO
- ISA-INTERCOLOMBIA. (- de - de 2016). *ISA-INTERCOLOMBIA*. Obtenido de ISA-
INTERCOLOMBIA: <https://www.isaintercolombia.com/Paginas/39/nuestro-enfoque>
- Jaramillo, M. A. (2000). *La Economía Solidaria; una alternativa económica y social*. Medellín.
- López Fernández, J. (2006). *Fundamentación teórica, metodológica y operativa de la línea de investigación en Comunicación-Educación*. Medellín, Colombia: Centro de Investigaciones Fundación Universitaria Luis Amigó.
- Magallanes, J. C. (2015). Prácticas comunicativas y cambio social. *universitas humanística*, 15-31.
- Marcos, F. A. (2009). *La evolución de la teoría de los efectos de los medios de comunicación de masas: la teoría de la espiral del silencio a partir de la construcción de la realidad social por parte de los medios de comunicación de masas*.
- Mendivil, C., Durán, Y. R., Solano, K. M., & Molina, J. R. (2015). El papel de la Comunicación para el cambio social: empoderamiento y participación en contextos de violencia. *Encuentros, Universidad Autónoma del Caribe* , 11-23.
- Motta, E. C. (2014). *Desarrollo local y grandes proyectos de infraestructura* . Bogotá , Colombia
- .
- Múnera, M. C. (2007). *Resignificar el desarrollo*. Medellín: Escuela del Hábitat - CEHAP - Universidad Nacional de Colombia sede Medellín.

Naciones Unidas . (2018). *Obejtivos de Desarrollo Sostenible* . Obtenido de Obejtivos de

Desarrollo Sostenible : <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/infrastructure/>

Obregón, R. (2014). Comunicación, desarrollo y cambio social. *PortalComunicación.com*, 2-8.

Plan Nacional de Desarrollo 2018-2022. (s.f.).

RESOLUCIÓN N° 00441, N° 00441 (AUTORIDAD NACIONAL DE LICENCIAS

AMBIENTALES 24 de abril de 2017).

Rockefeller, F. (1999). *Comunicación para el cambio social* . Nueva York.

Sáez, V. M. (2013). COMUNICACIÓN, DESARROLLO Y CAMBIO SOCIAL EN ESPAÑA:

ENTRE LA INSTITUCIONALIZACIÓN Y. *COMMONS*, 40-59.

SERVAES, J. (2012). Comunicación para el desarrollo sostenible y el cambio social. Una mirada

general . *CIC. Cuadernos de Información y Comunicación* , 17-40.

Triana, M. P. (2014). ¿CÓMO ENSEÑAR LA COMUNICACIÓN PARA EL CAMBIO

SOCIAL? *Universidad Pontificia Bolivariana sede Bucaramanga* .